

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NÚMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID....	Un mes..... 1 peseta
	» Trimestre... 2,50 »
	» Año..... 10 »

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	» Semestre..... 6 »
	» Año..... 12 »

LA REPÚBLICA

Para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República, hemos puesto á la venta el 11 de Febrero una magnífica oleografía, en más de veinte colores, representando á la República, en busto, de tamaño natural, al precio de 1'25 pesetas para los correspondientes y 1'50 para el público en general, siendo las dimensiones de la misma 17 x 39.

CANTARES

No temas por tu pelleja,
gitana de mis pecaos,
teme sólo á que te obligue
á volver lo mal ganado.

Viendo ayer á mi gitana,
tan triste y meditabunda,
le dijo un gitano vizco:
¡no-sea-burra! ¡no-sea-burra!

Oye gitana lo que hice
con una gata ladrona:
la puse una lata al rabo,
y la eché con una escoba.

Dice á todos mi gitana:
«que ella es la mujer más buena.»
¡Baja Manolito! ¡Baja!
—Ya baja y está en la cueva.

¡Qué hormiguita pá su casa!
¡Qué gitanilla tan ruin!
A cada ochavo que coje
le pone un guardia civil.

Quise vender por tres reales
á mi gitana en Andújar,
y no encontré quien los diera
al verle las matauras.

LA MUERTE DE CARNOT

No; no merecía ese pobre Carnot morir como ha muerto, en medio de la calle, apuñaleado como un jayán cualquiera... Fué en vida modelo de ciudadanos. Pudo abusar del poder, pudo robar, hacer negocios, poner precio á su influencia y hacer dinero á poca costa, y prefirió á todo esto ser un hombre honrado. Y hélo ahí, como premio á su conducta, en medio del arroyo, atravesado el pecho por una puñalada... ¡Oh, el Destino se equivoca con demasiada frecuencia!

Ahora, los mismos periódicos que le insultaron en vida, se dignan hacerle justicia, y reconocen que la Francia ha perdido con su muerte á uno de sus más preclaros hijos. La infortunada viuda, recibe telegramas de pésame de todas partes. Todo el mundo se cree obligado á llorar la muerte del pobre Carnot, hasta el mismo emperador de Alemania. La hora de la muerte es siempre la hora de la justicia. ¡Y el infeliz asesinado, pudriéndose mientras tanto en su tumba, sin enterarse de esos homenajes póstumos que le tributa el mundo!

No necesitamos hacer constar nuestra protesta por el asesinato del presidente de la República francesa. Ese crimen inútil no aprovechará á nadie, ni siquiera á los enemigos de la libertad. La sangre de Carnot ha empapado la tierra sin fecundarla... El puñal del asesino se ha equivocado por esta vez.

La República francesa no morirá porque haya muerto Carnot.

La República que á diferencia de la monarquía, no une sus destinos á los de ninguna familia, á los de ningún hombre, y vive sólo por el prestigio de la idea, tiene derecho á ser inmortal.

El asesino de Carnot, no ha conseguido más con su infame hazaña, sino aumentar el número, harto crecido ya, de los mártires de la libertad.

QUISICOSAS

La prensa diaria publica tales ridículos detalles del asesinato de Carnot, que sin querer viene á nuestras mientes las palabras de anatema que Pompeyo Gener dedica al reportismo en su libro *literaturas malsanas*...

Esos periódicos, inconscientemente, están contribuyendo á popularizar la figura del trágico anarquista. Y el público atacado de la fiebre de la curiosidad, devora con ansia esos relatos novelescos, dignos de Gaboriau ó Montepín.

Ya sabemos, entre otras cosas interesantes, que Cesáreo llevaba los calcetines sucios cuando hirió al presidente de la República francesa.

El hecho trágico de la muerte de Carnot se va borrando poco á poco entre esos detalles insustanciales.

Ya casi hemos olvidado al pobre muerto, preocupados con el miserable asesino.

No; no empequeñezcamos los hechos hasta hacerlos ridículos. La prensa debe de educar al público en vez de pervertirlo, y no perder el tiempo en quitarle las botas á los criminales para ver si llevan ó no los calcetines limpios.

Ya se ha inaugurado oficialmente la nueva sociedad de jóvenes monárquicos dinásticos.

¡Dios mío!, yo no dudo de la buena fe de esos muchachos, pero me parece absurdo que á los veinte años, en esa hermosa edad de los entusiasmos ardientes, del amor al ideal, haya jóvenes que crean sinceramente en la virtualidad de los principios monárquicos.

No; no es posible ir á arrodillarse á las gradas del trono, sin protesta de la conciencia, cuando se es joven y se es digno de serlo.

Y si la juventud, perdida la fe se degrada y se vende, si ya no hay más ideal en la vida que la conveniencia y el interés, ¡ah!, entonces será cosa de renegar de la humanidad por miserable y por liviana...

Los aficionados sevillanos, proyectan construir un monumento en honor del *Espartero*.

No nos parece mal. Hay que hacer algo por las glorias nacionales.

MIGUEL SAWA.

¡AQUÍ NO SE JUEGA!

En el Congreso y en el Senado están ahora con furor ciego, hablando mucho, largo y tirado sobre la añeja cuestión del juego. Y se promueven mil discusiones, porque se niega que aquí se tira. Vayan ustedes á los frontones á ver si es cierta tanta mentira. ¿Qué no se juega? ¡Vaya un salero! ¿Qué no se talla? ¡Quién lo diría! ¿No es el gobierno aquí el banquero? ¿No es una timba la lotería? ¿No se echan ases? Entre partidos allá en el Pardo, y á quien les toca pasan los días tan divertidos, chupa que chupa de la bicoca.

Si todos juegan ya sin sonrojos, á qué mostrarse tan excitados, y habla de presos y de piojos y no discuten esos tratados. Otra esperanza nadie se forje, la marcha es esta pesada y lerda, no hableis de Jorge, porque de Jorge en estos tiempos nadie se acuerda. Con esas cosas no dar mas latas que no son esos vuestros destinos. Ya no se juega ni en las chirlatas, ni en los Peñascos, ni en los casinos. Tratar de eso ya desespera que no se tira cosa es probaba, lo ha dicho fuerte el Aguilera, y su palabra, ¿no vale nada? Cese, pues, tanta majadería, que no se juega, eso es lo cierto, ¡ó es que ya nadie aquí se fía de la palabra de D. Alberto.

DON QUIJOTE.



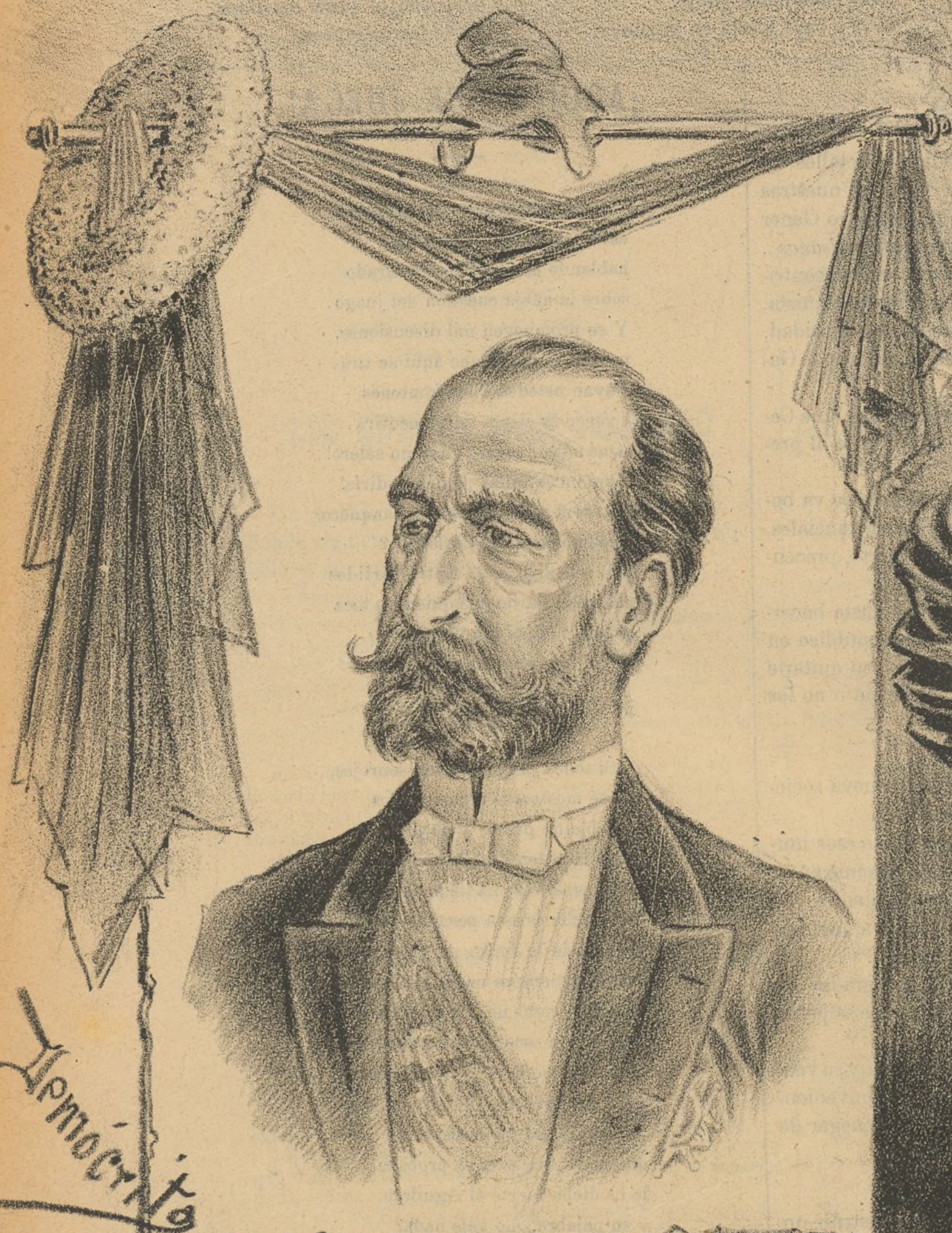
El Círculo Mercantil si en interés del Gobierno
protestar debe en el acto hacen un meeting tres gatos.



-Donde vas con mantón de Manila. -Voy á dar un sablazo á esa casa
Donde vas sin el gorro, mujer. á una amiga que tiene parné.



-No paso tantos errores.
Las cuentas te ajustarán;
si las tuyas son mayores
que las del Gran Capitán.



SADI CARNOT.



LYON. -ASESINATO DEL PRESIDENTE CARNOT.

EL MOTIN DE SALCEDO

«Yo pregunto al señor ministro de la Gobernación, puesto que de esa manera se ha derramado la sangre de inocentes labradores; la sangre que clama de una desvalida mujer, que de seguro protestaba contra exacciones que acaso fueran justas, pero que de seguro no se podrían pagar; puesto que de esa manera la fuerza pública contra ellos ha atentado, ¿qué piensa hacer ese gobierno?»

¿Es que rigiendo, como debe regir, el Código penal en estos casos; á los cuales, por toda dureza, no se les podrá aplicar sino el art. 250 del mismo Código, se va á dejar sin depurar el hecho? ¿Es que vamos á pasar por ese género de atropellos, que un día, tras la verja y el muro que resguarda al presidente del gobierno, ensangrientan las calles de San Sebastián: otro día llevan la consternación á Montblanch, y hoy llenan de luto esa triste parroquia? ¿Vamos á estar presenciando, por vuestra inercia en el gobierno, por pretender sacar un jugo que no dan los recursos de la riqueza pública, este horrible espectáculo de que las armas que debieran emplearse en la defensa de la patria y en el campo del derecho, sirvan para arrebatar la vida á inocentes víctimas?»

Concluyo, señores diputadas, exhortándoos á todos para que en este común interés, todos pongamos límite á este desconcierto de la acción gubernativa, á esta disociación de todo vínculo y de todo resorte moral, y procuremos que la fuerza, para que sea respetada y pueda cumplir su legítima y, dentro de la esfera del derecho, su sacratísima misión, sepa bien que no puede cometer impunemente atropellos y atentados de esta clase.

Y acabo preguntando concretamente al señor ministro de la Gobernación si se ha hecho uso de la fuerza pública en aquellas condiciones que dentro de la ley de orden público y aun después de haberse declarado el estado de guerra, es de todo punto obligatorio que se haga; si se han hecho las intimaciones prescritas por el art. 5.º de la ley de orden público, y si estas intimaciones, aun así hechas, han sido en aquel orden de la medida de discreción de la autoridad, bastantes para que pudiera hacerse uso de esos fusiles que parece que no disparan ante conflictos en el extranjero, y sí contra aquellos que no han podido manejar sino acaso alguna piedra que en el arroyo hubiesen encontrado.»

(Discurso pronunciado por D. Nicolás Salmerón, en el Congreso de los diputados.)

INDUSTRIA Y COMERCIO

Manifestación y contra se dió el domingo pasado. Unos piden que se aprueben con urgencia los tratados, y otros protestan y dicen que no pueden tolerarlos, porque fallece la industria si logran ser aprobados. En resumen, que con estos criterios extraviados, Moret está taciturno, Sagasta está turulado; pero ya resolverán ambos por salir del caso lo que menos nos convenga. Este es el sistema que ellos tienen bien acreditado: ¡á los de fuera indulgencias, á los de la casa palos!

LANZADAS

Manolú Becerra en el Congreso:

—Si la Cámara no quiere aprobar los presupuestos de Cuba, conste que yo me lavo las manos. Me parece que mayor sacrificio no puede exigírseme. (Histórico.)

El general Pasquín, según afirman los periódicos, se halla dispuesto á dimitir su cargo, si las Cámaras

acuerdan que se abra una información para averiguar el estado en que se hallan nuestros buques.

Porque es lo que dice el hombre:

—¡Ni que se tratara del Ayuntamiento!

La Correspondencia ha tenido á bien comunicarnos que el Sr. Monteros Ríos se ha marchado á su finca del Lourizán.

Nota importante: D. Simón Rivas no ha ido á despedirle á la estación.

Según todos los cálculos no podrán discutirse en las Cámaras los presupuestos de D. Amós.

¡Dios mío, qué desgracia!

Conste que en esta semana no ha ocurrido ningún escándalo en las Cámaras.

¡Admirémonos!

En fin, ya veremos lo que da de sí la semana próxima.

El Sr. Sagasta, según afirman los periódicos, ha celebrado una larga conferencia con el Sr. Castelar.

¡Hombrel, y á propósito: ¿qué le ha parecido á don Emilio el cuento del piojo?

El Círculo de la Unión Mercantil, ha celebrado una manifestación pública en favor de los tratados de comercio pendientes de aprobación en las Cámaras.

La manifestación estuvo concurridísima.

Asistieron á ella nada menos que cien agentes de orden público.

¡Ah! Y Sabas Muniesa.

Las Cortes terminarán sus tareas dentro de pocos días.

También muy en breve terminará la primera temporada taurina.

Coincidencias.

¡Buen motin el de Salcedo!

Tres muertos—dos hombres y una mujer—y seis ó siete heridos.

Una verdadera tragedia.

¡Nuestra enhorabuena al gobierno!

Algunos periódicos anuncian que el general Maniqui asistirá, en representación del gobierno, á los funerales de Sadi Carnot.

Era de esperar.

¡Porqué cualquier día se quedaba nuestro hombre sin llevar vela en ese entierro!

El señor conde de las Almenas ha explanado una interpelación en la Alta Cámara, para enterar al respetable público que uno de sus hijos ha sido suspendido dos veces en los exámenes que se celebran en el Instituto Agrícola.

Y claro, el señor de las Almenas está muy indignado con esos pícaros catedráticos.

Porque lo que dice él:

—¡Desairar así al hijo de un senador! ¡Ah, ya no hay clases!

Con poner la dimisión amenaza el buen Pasquín, porque no le hace tilín eso de la información, y el percebe está que trina queriéndonos demostrar que no hay marina en el mar mejor que nuestra marina. De modo que punto en boca, que no se vaya Pasquín, porque entonces será el fin, el caos, la bancarrota. Hay que tener precaución y no dejarle marchar, que Pasquín, á no dudar, es hoy nuestra salvación.

Ya no hay ni odios en la política. Los periódicos publican la noticia de que días pasados celebraron una «amistosa» conferencia en uno de los pasillos del Congreso los Sres. Romero Robledo y Silvela.

Y ya se dice que es un hecho la reconciliación de esos dos sujetos.

¡Bah, tal para cual!

Quando prendieron al anarquista Santo, asesino de Carnot, el telégrafo tardó en comunicar noticias sobre el suceso, pero eso sí; lo primero que transmitió fueron detalles sobre si la suciedad de los calcetines del criminal, y si la camisa la tenía más ó menos limpia.

¡Puf! ¡Qué agencia y qué porquería!

El nuevo sultán ha contraído su primer matrimonio. Sup: nemos que no se habrá velado, pues de lo contrario, ya nos figuramos quien, entre nuestros ilustres mamarrachos, le hubiese apadrinado, y en ese velatorio hubiese tenido la vela.

Pensábamos publicar en este número el retrato del joven periodista republicano, Antonio Palomero (*Gil Parrado*), autor del libro de semblanzas *Los padres de la patria*. Causas ajenas á nuestra voluntad nos hacen demorar hasta el número próximo la biografía y fotograbado de nuestro correligionario. Entretanto, permítanos el autor de tan ingenioso libro copiar otra vez algunas de las cáusticas semblanzas que tanto llaman la atención en los actuales momentos:

Mella

En el carlismo descuella

y es orador, periodista,

diputado por Estella...

¡No tiene el señor de Mella,

más mella que ser carlista!

Sagasta (D. José)

Nunca Pepe llegará...

Cuando manda su papá

á todos sus comensales,

reparte, en unión de LA...,

un millón de credenciales.

Así con gran regocijo,

todo fusionista fijo

en eso, entona este canto:

«¡Gloria al padre, gloria al hijo,

gloria al Espíritu Santo!»

Marqués de Valdeiglesias

Del ilustre periodista,

Ignacio José Escobar,

heredó el título, el acta

y el periódico además...

¡De su padre Marrasquino

no se ha podido quejar!

Vincenti (D. Eduardo)

Gallequito aprovechado

que dirige la enseñanza,

y uno de los ejemplares

de la noble yernocracia.

D. Andrés Mellado

Federal hoy restaurado,

hombre grave y estirado

y notable periodista,

es de lo más desgraciado

en clase de fusionista.

Nunca le conceden ná,

siempre designado está

para destinos felices,

y el jefe siempre le dá

con la puerta en las nárices.

MALOS PAGADORES

COMO LOS MARROQUIES

BARCELONA.—Ramón Rives.—En-Tuerto 1.º

LA LÍNEA.—Diego Rebollo.—En-Tuerto 2.º

LEÓN.—Pelayo Presa.—En-Tuerto 3.º

Ya los desentuertaremos.

(Se continuará.)

Imp. de Diego Pacheco, Plaza del Dos de Mayo, 5, Madrid.